

La empatía histórica en la formación del profesional universitario

**Benjamín Leonardo Bestard Aroche
Rosa de la Caridad Espinosa Rodríguez**

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba tiene aún senderos importantes por transitar al dinamizar procederes que contribuyan a influir en la cultura histórico-profesional, por su importancia para los seres humanos, ante las complejidades del mundo actual, en la formación del profesional universitario transformadores de la sociedad.

Las investigaciones dirigidas a la formación del profesional universitario (Fuentes & Montoya, 2011), apuntan que de acuerdo con las exigencias actuales los sujetos deben ser poseedores de los conocimientos, habilidades y valores necesarios para solucionar los problemas que se le presenten en una mirada socio-profesional, que responden a la cultura, valores y memoria histórica, demandas en las universidades para enfrentar y solucionar problemáticas como parte de la profesionalización (Perrenoud, 2011).

Se hace necesario, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, fomentar el vínculo entre lo cognitivo y lo afectivo, una unidad integradora del contenido-método histórico que se interconectan dialécticamente con los demás componentes y su concreción en modos de actuación desde una perspectiva de la cultura histórico-profesional, lo que incide en la significación de la Historia de Cuba, en una conexión de ciencia-disciplina y asignatura.

Esto precisa de los docentes, que conlleve a la creación y fomente la creatividad a partir de métodos activos y creativos en la gestión del aprendizaje, que de manera pertinente amplíen el interés y la apropiación de los contenidos históricos y que pasen a formar parte de la cultura histórico-profesional, en una relación activa y creadora del contenido histórico a partir de sus potencialidades instructivas, educativas y desarrolladora.

Ello es posible a través de la utilización de la empatía histórica, herramienta didáctica en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.

Consecuentemente, en la formación del profesional universitario, como necesidad para dar solución a problemáticas debe darse respuestas en dicho proceso, desde interrogantes tales como: ¿para qué me sirve estudiar historia?, ¿cómo motivar por los docentes las clases de historia?, ¿cómo lograr una clase interactiva, participativa? Todo lo cual, de forma viva, emotiva, integre lo cognitivo y lo afectivo, manera bilateral entre el docente y el estudiante en función de un aprendizaje activo y problematizador.

Establecer este vínculo en las posiciones que asumen la empatía histórica como categoría didáctica, que deviene del concepto empatía que es un anglicismo utilizado, en las últimas décadas en la didáctica, que se ha impuesto en nuestro idioma. El concepto de empatía evoluciona desde una perspectiva emocional, intercultural o como parte de la inteligencia social.

De acuerdo con Rogers (1985, citado por Bestard, 2018) quien resalta su funcionalidad desde el punto de vista de la comunicación, de la subjetividad, o de la calidad de la relación, ella es, además, fuente de conocimiento en el que intervienen, tanto un marco de referencia interno, la empatía en sí misma y un marco de referencia externo.

A través de la empatía se pueden apreciar los sentimientos y necesidades de los demás, dando pie a la calidez emocional, el compromiso, el afecto y la sensibilidad que orienta socialmente hacia el otro u otros, permite dirigirse con acierto en el propio “mar” de nuestras relaciones, además es una destreza básica de la comunicación interpersonal, permite un entendimiento sólido entre dos personas.

En consecuencia, es fundamental para comprender en profundidad el mensaje del otro y así establecer un diálogo. Se connota su importancia en el desarrollo de lo humano, como lo denota la bioética en las ciencias médicas, el desarrollo del dominio de la inteligencia, el talento por parte de grupos de trabajo inter y transdisciplinarios.

Por lo que se considera a la empatía histórica como una herramienta didáctica, necesaria para contribuir a que dicho proceso transite por el conocimiento y comprensión de la historia desde lo significativo, motivacional, sentido y que deje huellas perdurables y mediadoras desde un consecuente modo de actuación profesional, además de su incidencia en la relación de los valores, la cultura y memoria histórica (Bestard, 2018).

En tanto a partir de las potencialidades del contenido histórico, la empatía histórica, herramienta didáctica, debe incidir en el accionar cognoscitivo-afectivo, que posibilita interactuar entre el docente-estudiante

-estudiante en una relación bilateral, que posibilita en colocarse el sujeto (estudiante), en el contexto epocal, (histórico-cultural), en la comprensión de los hechos, procesos y protagonistas del pasado, representarse al otro, (sujeto histórico), en sus motivaciones, aspiraciones e intereses.

Ello conlleva a considerar su mundo simbólico, esto es, buscar cómo sentían y pensaban en su época histórica, lo que facilita ponerse en su lugar, ayuda a lograr comprender, explicar y valorar las causas y motivos, que impulsaba sus actuaciones, la frenaban, la aceleraban. Establecer esta relación dialéctica, sistémica y bilateral al significar las relaciones del pasado en el presente y la proyección al futuro, sustento del contenido-método histórico, connota la esencia humana en el conjunto de relaciones sociales que fundamentan el crecimiento y desarrollo humano.

Posibilita entonces, desde una posición historicista del docente a favor del estudiante, comprender al hombre como sujeto social y su subjetividad en una interpretación del mundo a su transformación, socialización, interpretación y comunicación, teniendo en cuenta que la vida social es en esencia práctica, esencia de la orientación desarrolladora de manera objetiva de la pedagogía y la didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Esto se integra, a la formación de las representaciones del pasado histórico y la aprehensión de estos como mensajes; narración, relato, secuencias de contenidos de manera ordenada, en una continuidad, movimiento, auto-aprendizaje en las acciones o comunicación histórica, en la forma de preguntar y que se contesta, con un tono de voz, lenguaje claro, fluido, expresivo utilizado, donde se transita desde la inteligibilidad del conocimiento y el instrumental para penetrar en la subjetividad del ser humano.

Precisamente, se sustenta la empatía histórica en la relación de lo cognitivo y lo afectivo en el aprendizaje significativo (Ausubel, 1983) y su relación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, influye en la motivación, solidez y profundización de los conocimientos históricos, en la comprensión de hechos, procesos y protagonistas de la historia, se logra establecer el dominio de la historicidad e influye en la formación de la cultura histórico-profesional con incidencia en los modos de actuación profesional.

Para entender estas relaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se precisa tener en consideración a los docentes mediadores, en su manera de enseñar la historia, al estructurar el sistema de conocimientos

y el modo en que este incide en el proceso formativo en una posición integradora de la Didáctica de la historia, aspectos que establecen un sistema de influencias en diversos escenarios formativos a partir de las potencialidades instructivas, educativas y desarrolladora de esta asignatura.

Integraciones que al interior del proceso de enseñanza-aprendizaje posibilitan una historia social, desarrolladora desde relaciones interdisciplinarias (Bloch, 1969; Braudel, 1970; Zanetti, 2005 y 2014; Castellanos, 2001) perspectiva sistémica que de forma organizada, dinámica y eficiente se interconectan con el Modelo del Profesional a través de la gestión didáctica por el docente mediador, orientador de acciones de aprendizaje.

Deben caracterizarse estas acciones de aprendizaje desde esta herramienta didáctica, a favor del estudiante de manera activa y protagónica, lo que debe generar conocimientos al reconocer desde la historia y los protagonistas, en una relación de lo individual y lo colectivo, además de habilidades, capacidades y procederes al explicar la experiencia social de los hombres y mujeres en el pasado histórico, en el presente y la proyección al futuro de manera personalizada, que influya en la solución de problemas profesionales.

Se logra incidir en una orientación empática en la comprensión de hechos del pasado y sus relaciones, lo que contribuyen a dejar impresiones sobre los protagonistas, el contexto, la cultura, valores lo que van formando una memoria sensitiva vasta, profunda, amplia, compacta y aguda sobre la realidad histórica, (memoria histórica), en unidad con los métodos de enseñanza-aprendizaje propuestos por el docente.

Este proceder motiva a que el estudiante analice, compare, argumente y valore las experiencias en las acciones de aprendizaje y desarrolle en el proceso de enseñanza-aprendizaje, su apropiación en una unidad de lo cognitivo y lo afectivo, que contribuya a hurgar en las complejas relaciones objetivas-subjetivas, causales, temporales, epocales, que acompañan las condiciones y relaciones del contenido histórico mediante la empatía histórica.

Esta herramienta didáctica a favor del estudiante, logra su inteligencia, sus formas de pensar, sentir y actuar en un movimiento transformador en las experiencias, en las acciones de aprendizaje como profesional universitario. Por consiguiente, la empatía histórica supone colocarse ante situaciones para que adopten el punto de vista de agentes o personajes reales o recreados de un escenario histórico (qué podrían hacer y saber,

cuáles serían sus intereses, etcétera) con el fin de diferenciarlo claramente del punto de vista propio y el del historiador, así pueden lograrse desde las acciones de aprendizaje los niveles de mayor profundización.

La empatía histórica requiere de una comprensión empática o contextualizada que considere que las personas del pasado histórico no solo vivían de forma diferente, sino que también pensaban y creían con otros sistemas de valores, lo que se combina a partir del contenido histórico, que de forma coherente incide en ¿cómo se aprende?, factor que contribuye en el logro de una estructura cognitiva y metacognitiva a favor del estudiante en el anclaje del conocimiento histórico.

Es importante destacar algunas características de la empatía histórica como herramienta didáctica en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación del profesional universitario, al tenerla en cuenta como una:

- Perspectiva didáctica desde teorías del aprendizaje en la comprensión del pasado en el presente y la proyección del futuro sustento del contenido histórico.
- Interrelación bilateral del docente-estudiante-estudiante y métodos de aprendizaje, creativos, problematizadores y reflexivos.
- Formas de organizar la enseñanza aprendizaje a partir de acciones de aprendizaje, el aseguramiento al diagnóstico y su seguimiento, en un carácter general y personalizado
- Funciones de la educación histórica como concreción de modos de actuación profesional en una actitud cognoscitiva, orientadora y comunicativa.
- Intereses en aprendizaje, concreción del desarrollo histórico, integrador, socio-profesional, didáctico-formativo que contribuya a la cultura histórico-profesional.

Su impacto en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, a partir de esta herramienta didáctica, establece una relación activa y desarrolladora del docente a favor del estudiante, presupuesto orientador del docente en cómo se aprende y cómo se enseña y aprender en una interrelación de lo histórico y lo empático.

En tanto, el estudiante, sujeto activo en el aprendizaje de manera empática, comunicativa, produce la interiorización del contenido histórico, se proporciona formación y desarrollo del pensamiento histórico, en una actitud cognoscitiva (conocimientos, habilidades, valoraciones, juicios,

argumentos históricos, su comunicación y socialización) además de (valores, actitudes, convicciones, identidad, cultura, conciencia y memoria histórica), que se articula en la caracterización de lo histórico-empático lo que proporciona:

- Formación histórica (conocimiento y pensamiento histórico).
- Desarrollo de experiencias histórico-culturales (cognitivo, afectivo, cultura, identidad, valores lo simbólico, vivencial, narrativo).
- Formación de la conciencia histórica, en una relación (orientación, apropiación, proyección, instrumentación, valoración y generalización), en la concreción de modos de actuación profesional.

En síntesis, la empatía histórica como herramienta didáctica, establece un redimensionamiento de las relaciones del pasado en el presente y la proyección al futuro, sustento del contenido histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Su utilización permite reforzar sentimientos, internalizar y reinterpretar el contenido histórico en la comprensión de símbolos, identidad, cultura, valores, en una transmisión de lo histórico, en una necesidad y complementariedad de lo cognitivo, afectivo y su intencionalidad socio-profesional como concreción de modos de actuación profesional.

Referencias

- AUSUBEL, P. (1983). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.
- BESTARD, B. (2018). *La empatía histórica en el proceso de formación humanística y humanista del profesional de la educación desde la perspectiva martiana*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- BLOCH, M. (1969). *Apología de la historia: y el oficio del historiador*. La Habana: Editorial. Ciencias Sociales.
- BRAUDEL, F. (1970). *La historia y las ciencias sociales*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- FUENTES, H. Y MONTOYA, J. (2011). *La formación en la Educación Superior desde lo holístico, complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- PERRENOUD, P. (2011). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Crítica y fundamentos I*. París: Editorial Graó.

- ZANETTI, O. (2005). *Isla en la historia. La historia de Cuba en el siglo XX*. La Habana: Ediciones Unión.
- ZANETTI, O. (2014). *La escritura del tiempo*. La Habana: Ediciones Unión.